

LO INTEMPORAL Y LO INDISCERNIBLE EN BORGES

Joaquín González Álvarez

Constantes son en la obra de Jorge Luís Borges, las alusiones a situaciones y entes que, en su forma de entenderlos, permanecen invariables con el tiempo como si éste no transcurriera.. Se basa el escritor argentino en dos elementos filosóficos: los arquetipos de Platón y la indiscernibilidad de los idénticos según Leibniz.



En los arquetipos o ideas de Platón, o si se quiere, en los universales medievales, sustenta sus reflexiones Borges, cuando se refiere a la eternidad de éstos conceptos. En este contexto cita a Schopenhauer cuando dice en uno de sus escritos: "el gato gris que ahora juega en el patio, es aquel mismo que brincaba y travesaba hace quinientos años". Abunda Schopenhauer en su aserto expresando que el gato fundamentalmente no es otro. Con "fundamentalmente" se refiere a que el arquetipo platónico gato, la especie zoológica gato, es eterna, que no está pensando en este u otro ejemplar de la especie, sino en la especie en si. En la famosa controversia de los universales en la Edad Media, con el argumento expuesto por Schopenhauer, éste se situaría del lado de los realistas, los cuales defendían la existencia real de los arquetipos o universales, contrariamente a la postura nominalista.

Borges se apoya en la eternidad de los universales o ideas eternas para en dos de sus ensayos: "Historia de la Eternidad" y "Nueva refutación del Tiempo", mediante una bella manipulación de la tesis, narrar una experiencia personal que lo reafirmó en su modo de ver la intemporalidad. Nos narra que cierta tarde comenzó a caminar al azar por una barriada que había visitado años atrás. Se acercó sin llevar ese plan, a una pared rosada con enredadera de madreselva, que se le aparecía como la había contemplado en la visita anterior. Igual la pared rosada, igual la madreselva, el mismo arrabal, y a su mente vino la convicción de que aquella vieja pared del arrabal, aquellas madreselvas en flor, estampa que recuerda un famoso tango, no era parecida, sino la misma de años atrás, que no había transcurrido el tiempo, que estaba contemplando la Eternidad..

En esta narración, Borges maneja también lo que Leibniz expuso sobre la indiscernibilidad de los idénticos. Según el filósofo alemán, poner dos cosas como indiscernibles significa poner lo

mismo bajo dos nombres. Lo cual quiere decir que si dos cosas son idénticas como lo observado por Borges la tarde de la narración y lo visto años atrás deben ser la misma y que por tanto, lo que pudiera diferenciarlas, el tiempo, según el escritor sudamericano, es refutable.

Pensamos que es evidente que Borges realiza una interpretación amañada de lo filosófico. Pero la hace con tanta maestría literaria que dedicarse a una crítica de índole conceptual académica de sus obras, constituiría una irreverencia.

Tanto en la narrativa como en el ensayo, muestra Borges su atracción por la Eternidad y el Tiempo. Según el escritor argentino, la Eternidad es el arquetipo y el Tiempo solo cobra realidad como participación (*parusia*) en esa Idea en el decir de Platón y de cierta forma también de los realistas del medioevo. Para Platón y los realistas medievales este o aquel triángulo particular debe su realidad sólo por participación al arquetipo o universal Triángulo del cual es sólo una imitación o copia aproximada. Borges en su "Historia de la Eternidad", se refiere a tres concepciones de la Eternidad. Dos de ellas, la de Platón y la del medioevo, como dijimos, vienen a postular prácticamente lo mismo. La tercera difiere un tanto de éstas, es la que se refiere a la no creada y siempre existente Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, así dictaminada por Ireneo, Padre de la Iglesia de Asia Menor en el 140..

Incorporada a la doctrina de la Iglesia la ocurrencia de Ireneo, constituyó eje de enconadas controversias teológicas que derivaron en herejías y consiguientes persecuciones. Ninguna de las interpretaciones de la Eternidad vistas, consideran el desarrollo sin fin de un proceso, lo cual conllevaría la realidad del tiempo. Si se analiza, las eternidades de Platón, la de los medievalistas y la de Ireneo, según Borges refutan el Tiempo.

Los citados conceptos de Eternidad, son los que toma Jorge Luís Borges para su poética visión de lo intemporal y lo indiscernible en la bella narración en que nos habla de aquella vieja pared del arrabal siempre la misma, siempre rosada siempre con sus madre selvas en flor.

Joaquín GONZÁLEZ ÁLVAREZ
joaquin.gonzalez@crystal.hlg.sld.cu